

TÚA & CÍA

Nacho ESCUÍN BORAO

Shakespeare & Cía es una librería mítica situada en París en un lado de la isla, muy cerquita de Notre Dame y en la que se han dado algunas escenas ya inolvidables como aquella de Linklater en la que la protagonista va al encuentro del escritor *antes del atardecer*. Es un lugar de culto para los lectores y los amantes de los fetiches literarios. Como Juan Luis Panero, que se declara fetichista y nos muestra todos sus fetiches en *El desencanto*. Una película también de culto, de esas que pertenecen al código secreto de los aspirantes a teóricos de la literatura, críticos o poetas críticos.

Cervantes & Cía es una librería situada en Madrid, en el barrio de Malasaña. Un barrio que se convirtió ya hace algunas décadas en el nuevo “barrio de las letras”. Librerías, coffee books, bares regentados por escritores, bares con lecturas poéticas y con pequeños shows poético-musicales, y un sinnúmero de combinaciones más, hacen del barrio el epicentro de lo que podría denominarse el suplemento literario vivo de la capital del reino. Sus calles, sus páginas, son transitadas por todo aquel para el que la vida y la literatura o la vida literaria suponga algo importante en su vida. Es un barrio de culto. Como las reseñas del suplemento literario de un periódico de gran tirada que primero era una *esfera* y ahora es un *cultural*. También es de culto.

Túa Blesa es un lugar de culto. Es un espacio por el que todos los aspirantes a comprender algo, tenga o no que ver con la literatura, quieren conocer. Paseas por sus pensamientos como aquel que pasea por las calles del citado barrio de Madrid, por los anaqueles de las citadas librerías o por los versos de Leopoldo María Panero, los fetiches de Juan Luis o la figura indómita de Michi Panero.

Para mí, Túa Blesa es sinónimo de la literatura más heterodoxa que he conocido. Gracias a él llegué a uno de los poetas más importantes en mi taller, en mi educación sentimental: David González. Leí los primeros versos de David gracias a Túa, de Ángel Petisme también; conocí a Miriam Reyes y la fastuosa antología de Isla Correyero, *Marginales*. También caminé de su mano por la esencia de la poesía novísima y me acompañó hasta la presencia de Alfredo Saldaña de su mano, hasta dejarme en las manos de Alfredo.

He sido alumno de Túa, lector de Túa, editor de Túa..., he sido *tuista*, y lo sigo siendo, y recorro sus calles en busca de esos títulos que me despiertan la mente. Túa en clase es un acróbata y también un funambulista. Te lleva colgado con las piernas del trapecio de aquí a allá y sales de la

misma entre emocionado por haber tocado el cielo con los dedos y con la sensación de haber podido ser presa también de un accidente filológico de los tremendos. Con Túa siempre pasa algo. No hay un tema menor, no hay una palabra sin importancia. Túa entra en tu vida y la cambia para siempre. Desde tu sitio en su clase no eres consciente hasta que todo ha pasado de que ya no habrá vuelta atrás.

He leído bastante a Túa y con Túa. Blanchot, Panero, Gil de Biedma, Ferrer Lerín..., y Gimferrer. Fui su editor con ese homenaje absoluto denominado *Gimferrerías* y después siempre su huella ha estado ahí. Creo que comencé a apreciar más la obra de Pere tras el libro de Túa. Quizá también me pasó eso con Leopoldo María Panero. Creo que ese es uno de los secretos de Túa: hace mejores a los escritores que toca.

El lujo absoluto es haber formado parte de la vida de Túa. Poder decir hoy que he aprendido con él, junto a él y gracias a él es quizá el mayor homenaje que se me ocurre. El teórico punk, el prestidigitador de las palabras y de los versos ajenos te convence en cuanto escuchas la primera de sus clases.

Años después, al entrar a una de las primeras clases que tuve que dar recordé algunas de las palabras de Túa en sus primeras clases. Uno sabe que pertenece a la escuela de alguien en el momento en el que utiliza lo aprendido para que los demás aprendan.

En esas librerías de las que hablaba, Shakespeare y Cervantes van acompañados de grandes libros, de un sinfín de autores. Túa también va acompañado siempre por los autores que nos ha enseñado, que nos ha presentado, que han hecho de forma directa o indirecta que nuestra vida cambiara. Túa & Cía sería una librería llena de autores heterodoxos y singulares. Túa sería un barrio lleno de locos paseando por sus calles en busca de autenticidad y literatura. Túa sería un suplemento infinito de lecturas y propuestas.

Quizá algún día sea todas esas cosas. Quizá ya lo es.